



Taller de Cuentos escritos a cuatro manos con tus demonios

Impartido por Alejandro Paniagua

OBJETIVO:

Que los alumnos sean capaces de escribir grandes cuentos a partir de lo que muchos considerarían lo peor de uno mismo, nuestro lado sombrío, nuestros abismos. La inspiración para estas narraciones será el odio, la culpa, el miedo, la vergüenza, la ira y las tragedias particulares de los participantes. El objetivo principal del taller es confrontarlos con su lado más lóbrego, hacerlos convivir tanto con sus demonios, que sean capaces de escribir cuentos a cuatro manos con ellos. A lo largo de las sesiones se les proporcionarán, además, herramientas y técnicas para crear textos con un excelente manejo de los personajes, los narradores, las atmósferas, los diálogos, las estructuras narrativas y las guras literarias. La intención del taller es brindar a los estudiantes recursos que los ayuden a crear cuentos de mayor profundidad y contundencia, y a confrontarse a sí mismos con el objetivo de crear mejor literatura.

TEMARIO:

PRIMERA SESIÓN.

CUENTOS QUE CAMBIAN MIS MIEDOS MÁS ESTREMECEDORES

Lectura del cuento **Un día perfecto para el pez banana** de J. D. Salinger.

El objetivo de esta sesión es crear narraciones a partir de nuestros miedos más intensos, de todo lo que nos causa pánico, de lo que realmente nos estruja el corazón, el alma. Se trata, sobre todo, de explorar el miedo real y contundente, no sólo el terror que genera lo paranormal, lo demoniaco o lo inexplicable, sino adentrarnos también en nuestros temores tangibles: el miedo a la propia muerte o a la de nuestros seres queridos, el miedo de cometer alguna bajeza (un asesinato, una traición), el miedo de volvernos locos, de perder por completo el control, el miedo de que los demás descubran aquello que ocultamos con absoluta aprensión.

SEGUNDA SESIÓN.

CUENTOS SOBRE LO QUE ODIÓ, ME REPUGNA O ME ASQUEA.

Lectura del cuento **Sueño de un hombre ridículo** de Fyodor Dostoyevsky.

Escribimos constantemente sobre lo que nos atrae, lo que nos despierta avidez, emoción, placer. Sin embargo, es necesario también crear a partir de lo contrario de nuestros intereses, es decir, de aquello que odiamos. Lo que nos causa aversión despierta en nosotros una fuerza descomunal, un impulso que puede generar narraciones muy poderosas, que hagan estremecer a los lectores. El objetivo de esta sesión es usar la fuerza del desprecio para crear un texto que exalte, en toda su magnitud e infamia, aquello que odiamos, lo que no podemos ver ni en pintura, o aquello que nos provoca náuseas.

TERCERA SESIÓN.

CUENTOS QUE HABLAN SOBRE LO QUE ME DA VERGÜENZA.

Lectura del cuento **Una nubecilla** de James Joyce.

La vergüenza implica un conocimiento pleno, consciente, de nuestras propias tragedias, infortunios, indignidades o deshones. Es una de las emociones humanas más complejas, en especial porque la naturaleza misma de la vergüenza nos impulsa a alejarnos de ella de inmediato. Aquello que nos avergüenza, lo evitamos a toda costa, no sabemos relacionarnos con nuestro propio ridículo o deshonra. Es tan evidente como cuando un niño se aguanta el dolor terrible de una caída, con tal de no ser humillado por los testigos, de no recibir burlas; o la acción de borrar todos los días el historial de búsqueda de nuestro navegador, para que nadie descubra aquello que nos da placer y nos erotiza. La vergüenza está ligada al silencio, a lo escondido, a las acciones que sólo de pensarlas nos hacen bajar la mirada. Por ello resulta interesante darle voz y enunciarla con desfachatez en un cuento.

CUARTA SESIÓN.

CUENTOS QUE PARTEN DE MIS MÁS GRANDES CULPAS.

Lectura del cuento **Parece una tontería** de Raymond Carver.

Cuando nos preguntan si nos arrepentimos de algo en la vida, la respuesta cliché, el lugar común, la reacción inmediata es decir que no, que todo lo volveríamos a hacer igual. Sin embargo, siempre surge, frente al cuestionamiento, algún recuerdo u evocación que no mencionamos, que ocultamos con fuerza. Es la culpa la que nos impulsa a callar. Y es que las culpas, reales o inducidas, nos desbaratan, nos abrasan. Puede ser la culpa de haber golpeado a una mujer que amábamos, la culpa de no cuidar al enfermo que murió, la culpa de haber gastado el dinero que no era nuestro, la culpa de no querer hacernos cargo o de no amar a nuestros propios hijos, la culpa de nuestros vicios incontenibles, etcétera. En esta sesión los participantes escribirán cuentos basados en aquello que hicieron u omitieron, y que provocó consecuencias terribles, escribirán sobre aquellas faltas que fueron devastadoras y no han tenido el castigo adecuado que merecen, o que creemos merecen.

QUINTA SESIÓN.

CUENTOS IMPULSADOS POR UNA IRA INCONTENIBLE.

Lectura del texto **El gran preténder** de Luis Humberto Crosthwaite.

El objetivo de la sesión es escribir motivados por la ira, escribir con enojo, resentimiento, deseo de venganza. Nos han enseñado a contener la ira, y con toda razón debemos aprender a manejarla, ya que el enojo destruye, consume, nos impulsa a ofender, a golpear, a lastimar, transformarnos en monstruos, a cometer bajas. La ira es una fuerza tan poderosa, tan intensa, que incluso puede llegar a provocar una alteración irremediable en nuestro sistema nervioso, en el corazón, en el rostro, en el espíritu. Al escribir usándola como disparador, podremos controlarla y dirigirla hacia la creación de textos desgarradores, pendencieros, explosivos.

SEXTA SESIÓN.

MI PEOR VIVENCIA.

Lectura del cuento **Las actas del juicio** de Ricardo Piglia.

En la vida de cualquier ser humano, el sufrimiento es común, constante, es un elemento fundamental de lo que nos determina. A pesar de lo recurrente que resultan las calamidades, siempre hay una que resalta, que se vuelve inmunda, que se convierte en el parteaguas de nuestra existencia. En esta sesión los asistentes escribirán sobre la peor vivencia que hayan tenido, la escribirán con todas sus letras, le van a permitir ser narrada, explorada, representada. Mucho de la fuerza devastadora de aquella vivencia terrible se quedará en el papel y permitirá, aunque sea un poco, dejarla atrás.

